

EMILIO ORIBE



LA SALAMANDRA

MISTERIO

EDICIONES NOUS

MONTEVIDEO

1948

U 861.42
O

EMILIO ORIBE

LA SALAMANDRA

MISTERIO

EDICIONES NOUS

MONTEVIDEO

1948

A

T. S. Eliot

This is the way the world ends.

T. S. ELIOT

*¿La salamandra del tiempo
devorará el fuego de la vida?*

EMILIO ORIBE

(La Esfera del Canto)

LA SALAMANDRA

I

*Yo meditaba
sobre la intrépida confluencia de las llamas
azules o verdes o de líquenes púrpúreos,
sentado frente a la hoguera
de aquella cámara de invierno.*

*Era en una posada de los Andes.
Dos días y sus noches,
con absoluta lógica de espíritu,
miré las llamas de mi estufa
envanecer ficciones,
morir y revivir.*

* * *

*Por último, las nubes
lo oscurecieron todo, pues la sombra
quería ser la ley del universo.*

II

*Más ágil que las llamas,
entre el rebaño de las pétreas ascuas,
yo ví*

21572

*deslizarse la alarma, el trazo móvil,
de una dorada,
salamandra.*

*La bestia inteligente,
infatigable,
trágica,
moviéndose en lo céntrico,
en cortas espirales,
subía hasta mis ojos
como a un panal de fuego.
Su belleza infernal,
con infinito gozo,
todo lo ensombrecía,
mientras se devoraba velozmente
el fuego de mi estancia.*

* * *

*Aquella estufa era el laberinto
y el alimento
de la salamandra.*

* * *

*Desde la fogata de un albergue en los Andes,
la salamandra del tiempo,
intacta, en su trabajo,
poco a poco fué devorándose las llamas
y, entre ellas,
la parte de mi propio destino.*

III

Yo salí a caminar otras noches,
 con la zozobra de perseguir los cortejos
 de luceros,
 que resbalaban
 sobre las aristas
 de los volcanes.

Y ví las firmes estrellas
 que antaño reinaran
 serenamente sobre mis llanuras,
 con ilustres rebaños que jamás son los mismos.

Y los arquetipos
 que otras noches ví arder incorruptibles,
 sobre los océanos
 con sus rebaños líquidos que nunca son los mismos.

* * *

Pero, más fuerte que los astros
 de siempre, en el jardín en llamas
 de ellos,
 con absoluta lógica de espíritu,
 yo ví insinuarse la alarma, el trazo móvil,
 de una dorada bestia,
 inteligente,
 trágica,
 infatigable.

* * *

Moviase en lo céntrico
 en largas espirales,

*y al ir de un astro a otro
ella misma hizo puentes.*

*Bajó hasta mis ojos
como a un panal de fuego
y su infernal belleza
todo lo destruía,
despótica en su imperio,
mientras derrumbaba sin pausa
el fuego de la altura.*

* * *

*Cada orbe en llamas
era el laberinto
y el alimento de la salamandra.
—¡La salamandra del tiempo— dijeme —
se está devorando el fuego de los cielos!
Y con él, la parte de mi propio destino.*

IV

*Después que hube olvidado estas historias
en los descuidos del mundo,
una noche me puse a admirar
la perfección del cuerpo
de la mujer
que más adoraba.*

* * *

*Tuve en él la evidencia
de un fuego sutilísimo,
que ascendía en ritmos y olas*

desde las oscuridades de la materia.
 Era el fuego circular
 de los ojos y cabellos,
 la modulación en llamas
 del gran enigma de existir.

La luz formal de toda alegoría,
 sosteniéndose,
 en el relámpago de una incólume pureza,
 al pie de aquellos ídolos
 que se prohíben en el alma
 porque el desnudo cuerpo que los crea
 oprobio es de tinieblas.

* * *

Y pasé a unir entonces,
 con la más absoluta lógica del espíritu
 en una sola idea pura,
 el recuerdo del fuego de mi posada en los Andes,
 el fuego de los astros que uno no se cansa de mirar
 y el fuego de la vida de aquella criatura.

* * *

Pero aparté la vista,
 alejándome de la carnal hoguera
 lo más posible,
 para llorarla a solas,
 porque en el fondo de ella
 yo me puse a crear como un demiurgo
 la alarma, el trazo móvil,
 de la brillante bestia
 inteligente,
 trágica,
 infatigable.

* * *

*Siempre moviéndose en su órbita,
gozosa en su trabajo,
subíase a mis ojos
como a un panal de fuego,
en cortas espirales
que todo lo destruían.*

* * *

*Y el cuerpo de aquella sacra beldad
que yo amara tanto,
era el laberinto
y el gran banquete de la salamandra.*

V

*Y comprendió mi espanto,
que Emilio Oribe había creado
con sus pensamientos,
para siempre,
la salamandra del tiempo,
y que esta bestia lógica iba a devorarse ahora
el fuego de la Vida
en el ser que él más amara
y cantara.*

* * *

*Y con ello, también, el
mágico
universo
que nos rodea.
Y lo que hay
de máscara divina*

*desde este cántico hasta el alma
y por lo cual el hombre que lo ha escrito
por culpa de la bestia mística que ha creado,
nunca*

*estará
seguro
de que existe.*

~ ~

Ideado en Montevideo, (1937).
Soñado, pensado, en la República Argentina y Chile, (1946).
Concluido en Piriápolis y Montevideo, (1948).



OBRAS DE EMILIO ORIBE

POESIA

El Nardo del Anfora	1915
El Castillo Interior	1917
El Halconero Astral y otros Cantos	1919
El Nunca Usado Mar	1922
La Colina del Pájaro Rojo	1925
La Transfiguración de lo Corpóreo	1930
El Canto del Cuadrante	1938
La Lámpara que anda	1944
La Esfera del Canto	1948

PROSA

Poética y Plástica	1930
Teoría del Nous	1934
El Mito y el Logos	1945
Los Dioses Particulares	1948

SELECCION

Poesía	1944
--------	------



DE ESTE POEMA SE HAN TIRADO SOLO
DOSCIENTOS EJEMPLARES NUMERADOS
Y FIRMADOS POR EL AUTOR

MONTEVIDEO • 1948

URUGUAY

SE ACABO DE IMPRIMIR EL
7 DE JUNIO DE 1948